



Form@cción

Departamento de Formación, Evaluación e Innovación

I.E.S. “Francisco de los Ríos “

Fernán Núñez (Córdoba)

Nº 2

Marzo de 2014

El curso pasado este Departamento editó una Guía de Buenas Prácticas Educativas, ahora algo más sobre algunas de ellas para que el profesorado interesado tenga una mayor información al respecto.

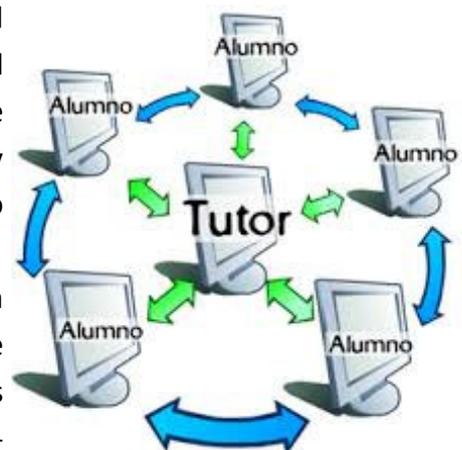
TUTORIZACIÓN ACTIVA

La tutorización activa se puede desarrollar de muchas maneras. Una de ellas consiste en que el profesorado / tutoría toma la iniciativa para atender al alumnado y a las familias, es decir, no espera que le busquen para consultarle diversas cuestiones sino que, desarrollando un plan, establece comunicación periódica (al menos trimestral) con las familias para intercambiar información sobre la marcha académica, el comportamiento y otros aspectos relacionados con la vida escolar del alumnado, la clase o el centro. Esto exige un mayor seguimiento del alumnado.

También es importante que el profesorado/tutoría establezca un horario regular de atención a alumnos y familias para que puedan acudir quienes lo deseen o necesiten para hacer las consultas que considere oportunas.

Otra cuestión de interés es que la tutorización de una clase se haga de forma participativa, es decir, que el alumnado se comunique con el tutor de forma regular para transmitirle dificultades, propuestas, etc. En las tutorías de ESO, esto se hace más fácil porque hay un horario establecido para la tutoría, pero en el Bachillerato, al no existir horario establecido para ello dentro de la jornada escolar del alumnado, las dificultades son mayores, y también el esfuerzo y la implicación que deben tener alumnado y profesorado para que haya una tutorización activa y efectiva.

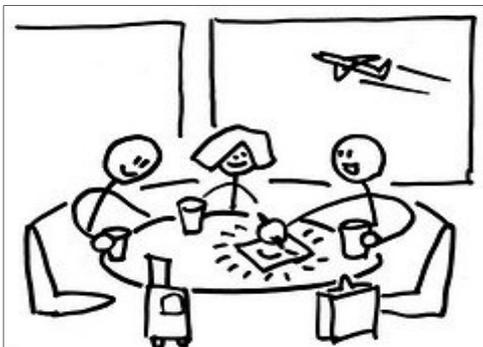
Con respecto al horario de tutoría con alumnos, el profesor/a tutor puede dedicar ese tiempo para proponer actividades de desarrollo personal del alumnado, y estar abierto a las posibles propuestas que éste haga. Siempre se podrá contar con la cola-



Enviar colaboraciones a

dpto.formacion@iesfranciscodelosrios.es

boración de los departamentos de Orientación y de Formación, así como de los posibles programas que puedan existir en el centro (Forma Joven, Medio Ambiente...). También se puede consultar en la red (Internet) una gran cantidad de recursos disponibles para la acción tutorial (EJ: Educarueca, Orientared, entre muchos otros).



PLURALISMO

METODOLÓGICO

¿Qué metodología es la más adecuada para que nuestros alumnos/as aprendan lo que intentamos enseñarles? ¿La exposición clásica o discurso del profesor? ¿Las nuevas tecnologías? ¿El activismo del alumnado?

Quizás la clave esté en el despliegue de un pluralismo metodológico, es decir, utilizar diversas estrategias, recursos y

tipos de actividades de enseñanza / aprendizaje, dependiendo, en cada momento o fase, de la materia que se trate y del tipo de contenido, y de las características del grupo. Esta diversidad favorece el aprendizaje por sí misma porque se adapta a las diversas formas de aprender y trabajar de los alumnos, y además porque altera la monotonía en la que a veces se cae. La monotonía puede llevar al aburrimiento, y éste a la desconexión. Si somos capaces de desplegar diversas estrategias, será más fácil mantener la atención y el interés del alumnado.

En esta diversidad debemos contemplar la exposición del profesor, diversos tipos de actividades, exposiciones de los alumnos, uso de nuevas tecnologías y recursos interactivos, tareas integradoras de varios contenidos y/áreas, tareas colaborativas y trabajos en grupo, salidas programadas al medio natural o social, etc.

Algunas orientaciones generales pueden ser:

- Buscar sentido a lo que están haciendo los alumnos/as, es decir, que tenga significado para ellos, y que, en parte, pueda ser aplicable a su realidad personal o social. Aprendizaje significativo.
- Promover la participación y el autoaprendizaje. Que los alumnos/as participen de forma activa en la construcción de su conocimiento, que no sea una mera transmisión del saber.
- Transmitir al alumnado la cultura del esfuerzo. Es necesario que comprendan que con interés, voluntad y trabajo pueden mejorar sus capacidades y alcanzar logros.
- Ayudar de una manera específica a los alumnos/as que presentan mayores dificultades para que adquieran confianza y puedan seguir avanzando en el proceso de aprendizaje.
- La evaluación debe ser formativa, debe servir para que tanto el alumnado como el profesorado detecten deficiencias y puedan mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje.



¿Qué piensan nuestros alumnos de lo que hacemos en clase?

A pesar de que estamos inmersos en un sistema educativo que despliega de manera continua estrategias de evaluación diversas: exámenes al alumnado, pruebas de evaluación diagnóstica, PISA, evaluación del sistema por parte de la inspección, autoevaluación de los centros educativos, etc.; hay un aspecto poco implantado de manera formal aunque muchos profesores lo vienen desarrollando de manera habitual desde hace tiempo. Se trata de la evaluación del profesorado y de la materia que imparte, es decir, del trabajo del profesorado en el aula, por parte de quienes están más cerca de él, sus alumnos y alumnas.

Hay distintas maneras de hacer esta evaluación, la más sencilla es a través de un cuestionario que se pasa al alumnado de forma anónima y después se analiza. Es posible que el grado de objetividad de esta evaluación no sea el más adecuado, aunque puede ofrecer muchas pistas al profesor sobre aquello que necesita mejorar. Una manera de aumentar la objetividad de estos cuestionarios es que la realice otro profesor/a, es decir, un compañero/a que también imparte clase en ese grupo pasa los cuestionarios a mis alumnos/as y después me pasa un informe de resultados. Aunque supone cargar de trabajo a nuestros compañeros/a, esta evaluación es más efectiva y más objetiva.

Los cuestionarios se pueden pasar en distintos momentos del curso, puede ser cada trimestre, o solo al finalizar, o dos veces al año (enero y junio). Si tenemos muchos grupos – cursos o muchos alumnos podemos optar por coger muestras aleatorias de grupos y alumnos; o elegir por muestra representativa de la diversidad del alumnado que tenemos.

Cada profesor/a puede elaborar el cuestionario de acuerdo a su forma de ver este proceso, materia de la que se trate, preferencias de información, etc. El cuestionario puede ser cerrado (el alumno elige entre opciones) o abierto (el alumno escribe la respuesta); también puede ser mixto (preguntas cerradas y abiertas).

En la página siguiente aparece un modelo mixto. Cada profesor puede añadir o eliminar preguntas, dar opciones de 0 a 10 en vez de 0 a 5; hacer más preguntas abiertas, etc.



CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DE LA MATERIA / PROFESORADO

1	¿Cuánto me ha gustado la asignatura?	1	2	3	4	5
2	¿Cómo organiza la asignatura el profesor/a?	1	2	3	4	5
3	Las explicaciones del profesor/a son comprensibles	1	2	3	4	5
4	Los apuntes y el material son comprensibles y de ayuda	1	2	3	4	5
5	Las preguntas de los exámenes son claras	1	2	3	4	5
6	El sistema y formas de evaluación es adecuado	1	2	3	4	5
7	El profesor/a evalúa de forma justa	1	2	3	4	5
8	Me siento respetado por el profesor/a	1	2	3	4	5
9	Ambiente de trabajo/estudio en la clase.	1	2	3	4	5
10	Me encuentro a gusto en la clase.	1	2	3	4	5
11	Evaluación global del profesor/a	1	2	3	4	5

1= DEBE MEJORAR MUCHO

2= DEBE MEJORAR

3= ACEPTABLE

4= BIEN

5= MUY BIEN

Preguntas abiertas:

1. Lo que más me ha gustado de la asignatura es (justifica la respuesta)
2. Lo que no me gusta de la asignatura es (justifica la respuesta)
3. ¿Qué podría hacer tu profesor/a para mejorar en su trabajo y esta asignatura?
- 4.
- 5.



Departamento de Formación, Evaluación e Innovación
IES Francisco de los Ríos
Fernán Núñez (Córdoba)
dpto.formacion@iesfranciscodelosrios.es

